

ALEJANDRO GONZÁLEZ

“Trabajando mis piedras -llevo medio siglo en esto- me pongo a pensar en las letras de las cuecas para el carnaval y... ¡salen pues!

El carnaval es antes de la Cuaresma. Después viene la fiesta de la Asunción”.

ALEJANDRO GONZÁLEZ.



Acordeonista y artesano en piedra liparita, don Alejandro -Tesoro Humano Vivo 2011- es reconocido por su comunidad de Toconao (Región de Antofagasta) Ambos saberes los aprendió de niño observando.

Para la fiesta del pueblo en honor a la Pachamama, abre su casa y su corazón. Lidera la comparsa como alférez y le llaman “Pije”, en recuerdo de su padre que cumplía igual misión.

La vida aquí en la mar hay en la torre.
La vida y en la torre hay una campana.
La vida y en la cama hay una niña.
La vida que a su marinero llama.

Cueca creada por
ALEJANDRO GONZÁLEZ.

ISABEL PAKARATI

En 2017 fue reconocida como Tesoro Humano Vivo. Perteneciente a dos reconocidas familias rapanui, Isabel Pakarati Tepano es maestra de Kai Kai. Lo heredó de su madre y esta de la suya y hoy lo enseña en las escuelas de Isla de Pascua.

El Kai Kai es un juego de hilos realizado por medio de las manos, donde el/la ejecutor/a arma una figura o ideograma, las cuales siempre se asocian un verso recitado llamado pata’u ta’u. Por medio de ellos se recreaban antiguos cuentos y leyendas y se traspasaban los conocimientos de ceremonias y ritos. En algunas ocasiones, se ejecutaban con un claro propósito erótico.



ARRIEROS DE LA CORDILLERA PASO EL LEÓN



Recorrer cientos de hectáreas surcando valles por estrechas huellas que bordean acantilados, es todo un arte. Arrear es sacrificado. Y eso lo saben bien René y Adolfo Montero y su vecino, “Toto” Bahamondes. Es lo que hacen -desde siempre- los arrieros de Cochamó (Región de Los Lagos). Por ello son, desde 2013, Tesoros Humanos Vivos.

“No hay que andar acaballando al animal, porque se cansa y se manda para el monte. Ahí hay que lacearlo...”.

“TOTO” BAHAMONDES.
arriero del Paso del León, Cochamó.

Durante 5 a 6 días – desde un caballo- se van juntando el vacuno que se mantiene pastando arriba en la cordillera durante el verano y – con la ayuda de los perros- se traen de vuelta a los bajos para pasar el invierno.